

12(161-)
12(28-)

BOLETIN

ACADEMIA CHILENA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA
E INTEGRANTE DEL INSTITUTO DE CHILE



66

SANTIAGO DE CHILE 1985
AÑO DEL CENTENARIO DE LA ACADEMIA

BOLETIN

ACADEMIA CHILENA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA
E INTEGRANTE DEL INSTITUTO DE CHILE



66

SANTIAGO DE CHILE 1985
AÑO DEL CENTENARIO DE LA ACADEMIA

BREVE CRONICA DE LA ACADEMIA

En estos años, la Academia Chilena de la Lengua ha ido acrecentando su actividad: la participación en las sesiones quincenales por parte de los Académicos Correspondientes en provincia, en especial los de Linares, Rancagua, Talca, Chillán, Valdivia, Vicuña, La Serena, Concepción, Curicó, han enriquecido las sesiones con sus aportes. La Comisión Lexicográfica ha seguido, bajo la presidencia del Dr. Yolando Pino Saavedra, revisando y preparando el material para la segunda edición del "Diccionario del Habla Chilena", y ha colaborado a los requerimientos hechos por la Real Academia Española y la Comisión Permanente en consulta sobre el uso de vocablos en el país. A su debido tiempo se envió el informe solicitado sobre el uso de términos habituales referentes al deporte del fútbol, que fue reproducido por *Lebende Sprachen* (Hef 2. 1984: Zeitschrift für fremde Sprachen in Wissenschaft und Praxis, editado en München). Al término de las sesiones, las disertaciones de los señores académicos sobre distintos temas de interés han dado una especial atracción a nuestras reuniones. Señalaremos algunas de las intervenciones: de Alfonso Calderón sobre Francisco Bilbao, sobre Benjamín Subercaseaux y su concepto de Chile y los chilenos, sobre "Sociedad argentina y lunfardo en diez tangos de Enrique Santos Discépolo"; de Hugo Montes sobre Jaime Eyzaguirre, sobre el tema *¿Por qué seguimos leyendo poesía?*, *O'Higgins en la poesía chilena*; poemas inéditos de Marta Brunet; de Martín Panero sobre Unamuno, sobre las *Memorias de Neruda*, sobre León Felipe; de Julio Barrenechea sobre *Poetas y poesía colombianos*; de Roque Esteban Scarpa sobre *Una novela de Mariana Cox Stüven, comienzo de la literatura de tema magallánico*; de Mario Rodríguez sobre el *Purén indómito*; de Héctor González sobre la poesía inédita de Alejandro Galaz y sobre el lenguaje de los periodistas; de Oreste Plath sobre el vocabulario amoroso del pueblo chileno; de Oscar Pinochet de la Barra sobre *Kubawaita en la novela japonesa*; de Matías Rafide sobre los *poetas del Maule*; de Manuel Fco. Mesa Seco sobre *Neruda y el Maule*; de Alfredo Matus sobre *Observaciones lingüísticas sobre el texto dialectal recogido por Lenz y, Jorge Edwards sobre censura a partir de Andrés Bello*.

La Academia, regularmente el 25 de abril, realiza una Junta Pública y

Solemne para conmemorar, en el día de Cervantes, al idioma. En esta ocasión disertó algún académico sobre tema cervantino o referente a otros aspectos de la literatura: así se oyó a Martín Panero en su docta conferencia sobre *Los valores literarios del Quijote*, a Hernán Poblete sobre *Imagen de Julio Barrenechea*, a José Ricardo Morales sobre *¿Qué urde Pedro de Urdemales?*, a Alfredo Matus sobre *Las anotaciones lingüísticas de Clemencín al Quijote*, nuevamente a Martín Panero sobre *Don Quijote, caballero del amor y la justicia*, a Ernesto Livacić sobre *Idioma y Literatura*.

Otras actividades públicas las constituyeron el homenaje conjunto con la Academia de la Historia a don Tomás Thayer Ojeda en el centenario de su nacimiento, la celebración de los cien años del nacimiento del historiador y académico D. Agustín Edwards Mac Clure, la participación en el homenaje al bicentenario de D. Andrés Bello y en el del sesquicentenario del novelista D. Alberto Blest Gana. Siguiendo la tradición, la Academia rindió homenaje en sesiones solemnes a los académicos fallecidos en el curso de estos años, y al poeta uruguayo Carlos Sabat Ercasty.

La Academia lamentó la pérdida de sus Individuos de Número, señores Augusto Iglesias, Fernando Durán Villarreal, Lautaro García Vergara, Pedro Lira Urquieta, Julio Barrenechea, René Silva Espejo, Eugenio Pereira Salas, Juan Guzmán Cruchaga, Hugo Silva Endeiza, Horacio Serrano Palma, Dr. Alejandro Garretón Silva, Hernán Díaz Arrieta, Roberto Vilches, Abel Valdés Acuña y el Miembro Honorario D. Sady Zañartu. Al finalizar el año 1984, murió en Madrid nuestro Académico Correspondiente y Premio Nobel de Literatura D. Vicente Aleixandre.

En el curso de 1980, después de desempeñar por veintidós años la Dirección de la Academia, el Dr. Rodolfo Oroz, por razones de salud, renunció al cargo. Convocada a elecciones, la Academia eligió por 13 votos sobre 3 de su contrincante más cercano, al Dr. Alejandro Garretón Silva, quien sólo alcanza a permanecer en el desempeño de esa investidura cuatro meses. A su fallecimiento, fue elegido como Director, por unanimidad, D. Roque Esteban Scarpa, quien al término de su período de tres años fue reelegido por otro idéntico lapso también por votación unánime.

En 1976, le correspondió a la Academia la organización del VII Congreso de Academias, al cual asistieron representantes de casi todas las Instituciones congéneres. Esta reunión se realizó con éxito, bajo la égida de las autoridades de aquel entonces y constituyó un acontecimiento de trascendencia cultural. La Academia se hizo presente en el VIII Congreso realizado en Lima, con una delegación presidida por D. Roque Esteban Scarpa e integrada por los académicos D. Carlos Ruiz Tagle, Martín Panero y Enrique Campos Menéndez. Le correspondió al Presidente de la Delegación Chilena pronunciar el discurso de apertura del Congreso en virtud de haber sido Chile sede del anterior. No pudo, en cambio participar en el centenario de la Academia Mexicana, por no haberse recibido las visas para el pasaporte de los delegados de la Academia. En 1983, la Institución envió

como sus representantes al centenario de la Academia Venezolana, al Director y al académico D. Hugo Montes.

Altas distinciones han recibido varios miembros de Número de la Academia: en 1976, son designados Dres. Honoris Causa de la Universidad de Chile D. Hernán Díaz Arrieta y D. René Silva Espejo, y Profesor Emérito de la Pontificia Universidad Católica D. Roque Esteban Scarpa. Les son concedidos los Premios Nacionales de Literatura en 1976 a D. Arturo Aldunate Phillips, el 78 al Dr. Rodolfo Oroz y el 80 a D. Roque Esteban Scarpa y el Premio Nacional de Periodismo a D. Luis Sánchez Latorre. El Dr. Oroz fue designado por voto unánime Director Honorario de la Academia en mérito a los servicios prestados y a su calidad como lingüista. El Sr. Scarpa recibió numerosas distinciones en su tierra natal, incluyendo la calidad de Ciudadano Ilustre de la Región, con motivo de su jubileo como profesor universitario. La Academia Argentina de Letras y la Academia Norteamericana de la Lengua Española le confirieron el título de Académico Correspondiente en el extranjero. También fue invitado a un Congreso de Cultura realizado en Bogotá en homenaje a la Generación del 27 de España. Participó en foros y conferencias no sólo en Bogotá sino también en tres ciudades de la región de Caldas. Por otra parte, el Dr. Pino Saavedra representó a la Academia en la Comisión Permanente durante las reuniones en Madrid el año 1984. En 1977, el académico D. Enrique Campos Menéndez fue designado Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, en reemplazo del Sr. Scarpa que lo había ejercido desde 1967. D. Ernesto Livacić fue elegido por los académicos de la Facultad de Letras, Director del Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica y miembros de la Junta Directiva de la Universidad de Magallanes, los Sres. Campos Menéndez y Scarpa. Este último, en virtud de su calidad de Director de la Academia, debió asumir en diciembre de 1982 y por un período de tres años, la presidencia del Instituto de Chile, que agrupa a las seis Academias: de la Lengua, de Historia, de Ciencias, de Bellas Artes, de Ciencias Sociales y de Medicina.

En el curso de estos años, la Academia designó a varios miembros correspondientes en provincia, siguiendo el principio de nombrar sólo a uno por ciudad de provincia y región y tomó la determinación de honrar con la calidad de Académicos Correspondientes en el Extranjero a connotadas figuras de la vida intelectual de los países de habla hispana, los que aceptaron complacidos la designación. Así se designó en España a Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Alonso Zamora Vicente; en Argentina, ya se había nombrado Académico Honorario a Jorge Luis Borges y se designaron como Correspondientes al Dr. Raúl H. Castagnino y a Fermín Estrella Gutiérrez; en Estados Unidos a Eugenio Florit y a Odón Betanzos; en Perú a D. Augusto Tamayo Vargas y Luis Alberto Sánchez; en México a Octavio Paz y a José Luis Arreola; en Colombia, a Eduardo Carranza; en Bolivia, a Mons. Juan Quiroz y Jorge Siles Salinas; en Nicaragua, a don Julio Icaza

Tigerino; en Guatemala, a D. David Vela; en Uruguay, a D. Arturo Sergio Visca; en Israel, a D. Arié Comay; en Alemania al Dr. Günther Haensch; en Venezuela a Arturo Uslar Pietri. También se designó a los escritores y profesores, residentes en el extranjero: R.P. Joaquín Alliende, en Alemania, a Cedomil Goić y Humberto Díaz Casanueva, en Estados Unidos de Norteamérica y a Fernando Toro Garland en España. El Cardenal D. Raúl Silva Henríquez fue designado Miembro Honorario y recibido en Junta Pública y Solemne.

La Academia continuó otorgando sus dos tradicionales premios: el de la Academia que recae en el autor cuya obra se haya distinguido por el uso digno del idioma y el de Periodismo, que lleva el título del que fuera Director de la Academia "Alejandro Silva de la Fuente", que sólo pueden recaer en personas ajenas a la Institución, aun cuando algunos de ellos hayan sido elegidos posteriormente miembros de la Institución.

El Premio Academia lo obtuvieron F. González Urizar, M.L. Bombal, René Vergara, Carlos Morand, María Urzúa, Guillermo Trejo, Eliana Navarro, Ester Matte, Martín Cerda, Enrique Valdés. El Premio "Silva de la Fuente" es concedido a D. Héctor González, Director de *El Rancagüino*, a Orlando Cabrera Leyva, Oscar Ramírez Merino, Director de *La Prensa de Curicó*, Alfonso Calderón, José María Navasal, Jaime Martínez Williams, Alfredo Pacheco Barrera y Homero Bascuñán.

La Academia participa anualmente en los Jurados de los Premios Municipales de Literatura, en los que llevan el nombre de Gabriela Mistral; bianualmente en el que otorga el Premio Nacional de Literatura, y en una ocasión, en el Premio Cervantes, otorgado en Madrid. La representación la tuvo el Director señor Scarpa. La Academia postuló para ese Premio en varias ocasiones a Octavio Paz, ganador el año 1981, a Arturo Uslar Pietri y a Ricardo D. Molinari. El año 1984, en la terna solicitada incluyó como candidato de Chile a Roque Esteban Scarpa, ocasión en que lo obtuvo Ernesto Sábato.

Recibió la Academia en sesiones especiales al académico puertorriqueño D. Ernesto Juan Fonfrías, al boliviano D. Jorge Siles Salinas, y al peruano y ex Presidente de la República Dr. José Luis Bustamante y Rivero, quien disertó sobre la colección de clásicos que había comenzado a publicar la Academia Peruana.

En la vida de la Corporación han tenido importancia las reformas del Reglamento: una de ellas transfiere la calidad de perpetuo a la electiva en el caso del Secretario; otra, establece la elegibilidad de los Académicos Correspondientes en provincia como Miembros de Número con la sola exigencia de un año de participación activa y asidua en las labores normales de la Institución, rompiendo así la exclusividad antes asignada a los residentes en la Región Metropolitana: en 1984, se cumplió esta reforma con la elección de D. Manuel Fco. Mesa Seco, de Linares. También se innovó, aun cuando sólo significó un cambio en la tradición y no en lo reglamentario

con la elección de Doña Rosa Cruchaga de Walker, como la primera mujer que ingresa a la Academia.

La Academia ha preparado un proyecto de modificación de las exigencias para la concesión de los Premios Nacionales, que pasará al Consejo del Instituto de Chile para que este organismo pueda hacerlo suyo y patrocinarlo ante las autoridades de la Nación.

Los Académicos de Número han recibido cada uno su venera que lo acredita como tal. La propia Academia después de muchos años, y por gestión del Director de la Biblioteca Nacional en aquel entonces, Sr. Scarpa, un magnífico retrato de D. Vicente Pérez Rosales, donado por la sobrina del escritor Doña Teresa Wormald Solar y entregado a D. José Toribio Medina para que lo hiciera llegar a la Corporación, la cual, por carecer de sede, permitió que quedara en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, donde hubiera quedado para siempre si no hubiera tomado la decisión el Jefe del Servicio y académico de restituirlo a su legítimo dueño y sujeto de la donación.

La Academia está encarando en estos instantes la celebración de su Centenario, cuya fecha cae en el 5 de junio de 1985. Los programas ideados están sujetos a la concesión de fondos por parte del Estado. El mayor o menor lucimiento de este hecho de trascendencia cultural recaerá en la comprensión de las autoridades y en la situación económica del país.